

Las playas del Jarama¹

CARLOS SAMBRICIO



Grupo de bañistas en el Jarama, 1932. De la Memoria presentada por el Grupo Centro. (Colección Carlos Sambricio, Madrid)

En 1931 el GATCPAC proponía al Patronato de Turismo de Barcelona organizar una zona de ocio para el descanso de las masas urbanas que denominaron «Ciutat de Repòs». Presentado en junio de 1932, al poco el Grupo proponía dar a conocer al gran público, en una exposición que se realizaría en la plaza de Catalunya, su propuesta. AC glosó las ventajas de la vida al aire libre; el proyecto ordenaba espacialmente la zona destinada a baños y definía la destinada a residencia, ocio y reposo al tiempo que proponía diseños para las cabinas de vestuario, hoteles o las viviendas mínimas que proponía construir. El éxito de la idea hizo que Sert buscara financiación, y llevó el proyecto a la Feria de Muestras: los planos despertaron —el día de la inauguración— el interés del ministro de Fomento, Indalecio Prieto, hasta el punto de que, al poco, Sert presentaba la idea al Gobierno. Tras la entrevista, GATCPAC remitió a Subirana —entonces residente en Madrid— la documentación complementaria solicitada por Prieto; pero el desinterés de Subirana por el proyecto y su desidia al no llevarlo a Prieto impidió que el Grupo Este pudiera contar con el prometido apoyo económico.

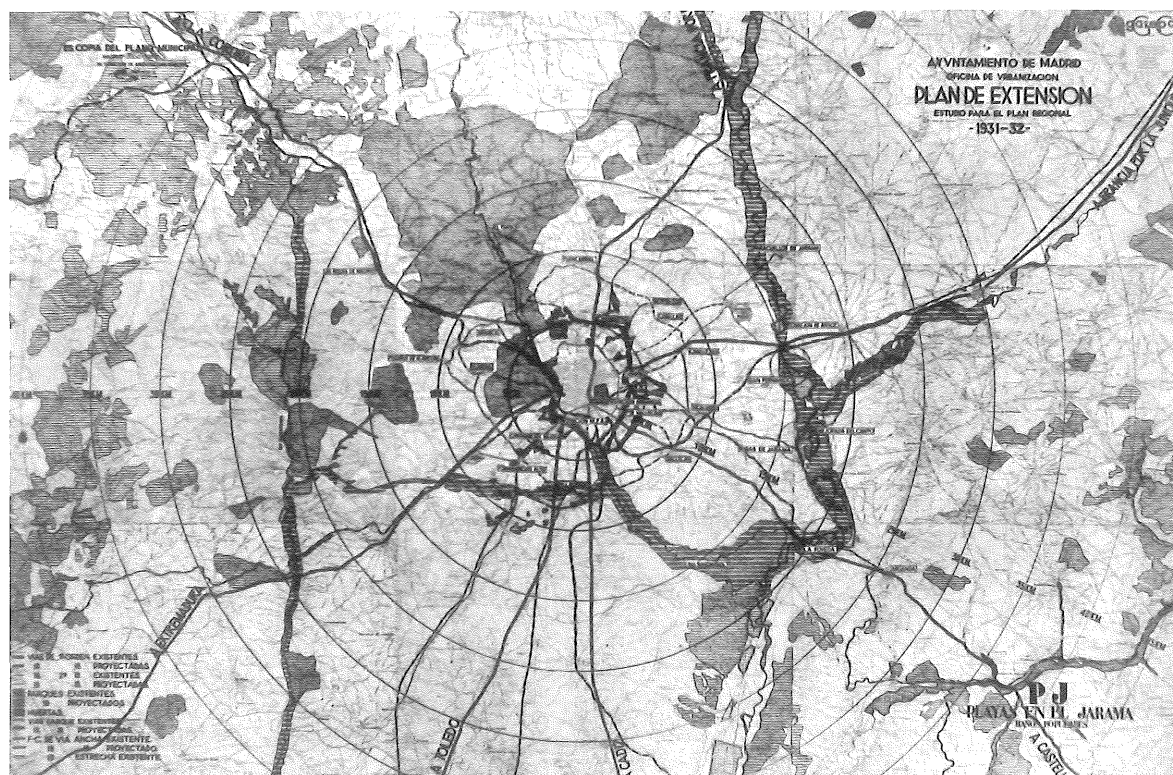
El GATCPAC responsabilizó a Subirana del fracaso, desatando las iras del Grupo. Ignorante de estas ten-

siones, Prieto —impactado por la propuesta catalana— pedía a García Mercadal una propuesta similar para Madrid; en julio de 1933 recibió del Grupo Centro el proyecto «Playas del Jarama», integrado en el Plan de Accesos para Madrid.

En La Sarraz, Mercadal pudo oír de Le Corbusier cómo la práctica del urbanismo era funcionalista y opuesta a consideraciones estéticas; así, una de las primeras funciones del urbanista era establecer las nuevas condiciones de vida, trabajo y ocio. La propuesta del Grupo Centro encajaba tanto con la ciudad deportiva que Zuazo y Jansen habían presentado en 1929 como con el proyecto de «La casa en la Ciudad Universitaria» o con el conjunto de ocio formulado por Muñoz Monasterio en El Pardo y que denominó «Playa de Madrid». Desde estas reflexiones, Mercadal propuso aprovechar los márgenes del Jarama entre Paracuellos y Arganda, favoreciendo

«[...] a las miles de almas que por los ferrocarriles de MZA y de Arganda, así como por los autobuses de Paracuellos, San Fernando y Mejorada salen de Madrid todos los domingos en busca del río Jarama que, por tener un cauce superior al del Manzanares, permite ser utilizado».

1. Véase: FERNANDO DE TERÁN «Notas sobre la "Ciudad verde" del Jarama, estudio inédito del GATCPAC», en *Ciudad y Territorio*, 4, octubre-diciembre 1972, 35-39.



GATEPAC/Grupo Centro.
Plan de Extensión de
Madrid, 1934.
Carlos Sambricio,
Política de Suelo y Gestión
Municipal, Madrid
1920-1940, Madrid, 1984.

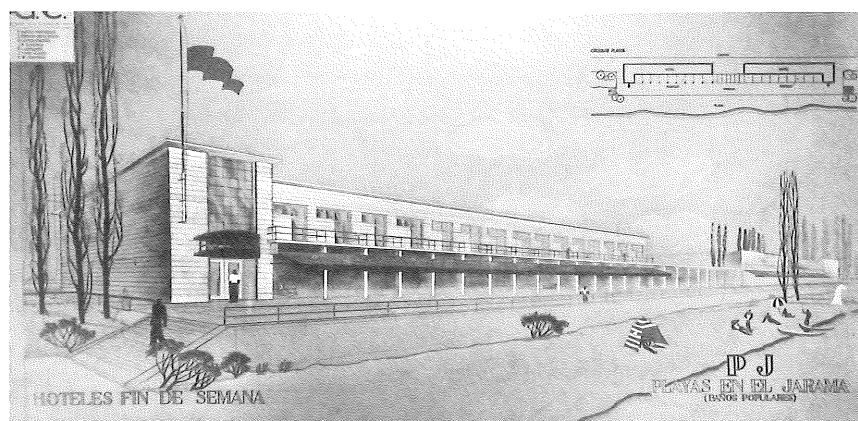
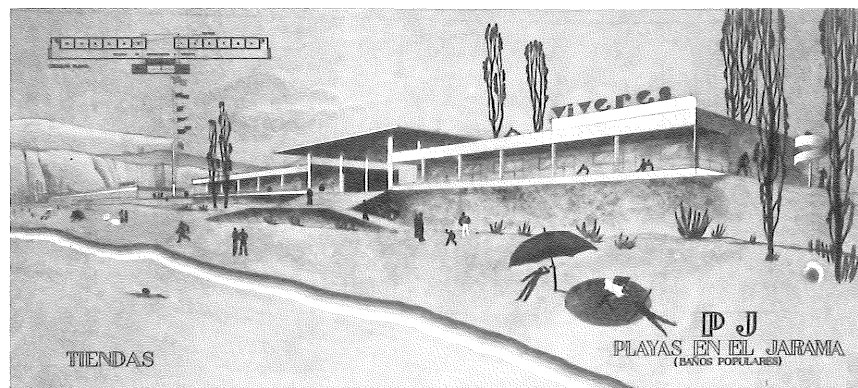
Buscando el disfrute de la mayor extensión posible de márgenes del río, se fijó construir embalses, acondicionar las playas artificiales y construir restaurantes, clubes de remo, vestuarios y viviendas que permitiesen un máximo de ventajas ...a las clases trabajadoras al tiempo que se proponían áreas para vivienda mínima (familiares y para solteros) de alquiler mínimo, dotadas de una reducida cocina y un número de habitaciones en función de sus ocupantes.

Frente a la propuesta catalana de establecer cuatro zonas, una a continuación de la otra, las playas del Jarama establecieron tres, separadas unas de las otras: una, aguas arriba del puente de Paracuellos; otra, entre San Fernando y su estación de ferrocarril, y la tercera, en Arganda, en las inmediaciones de La Poveda. Se optó por estos puntos debido a que los tres disponían de medios de transporte. La prioridad en el proyecto del Grupo Centro fue construir un sistema de embalses que posibilitase subir el nivel del agua: en San Fernando propuso una presa puente, siguiendo el camino que comunicaba el pueblo con el río, de modo que la naturaleza formase una amplia playa junto a la que disponían cabinas de baño, restaurantes populares, clubes de remo y natación, disponiéndose en un extremo de la

playa la zona destinada a deportes, y dedicando la orilla a zona de viviendas. La segunda área —similar a la planteada en San Fernando— correspondía al punto donde confluyen Jarama y Henares, por lo que era importante disponer allí de una segunda presa. El tercer espacio —La Poveda— disponía de un área de deportes en la zona alta al tiempo que una carretera de circunvalación separaba la playa de edificios y la zona verde donde se localizaban los comedores populares, llevando las viviendas a lo largo de la carretera.

El hecho de llevar el proyecto a tres áreas distantes refleja de qué manera el Grupo afrontó el problema a escala territorial. Más realista que la propuesta catalana, Mercadal intentó ganar la atención de Prieto proponiendo ejecutar el proyecto por fases (primero, la de San Fernando; luego, La Poveda, y, por último, el área de Ribas) aprovechando las infraestructuras existentes. Lo que no podía predecir es que la crisis política que, al poco, daría al traste con el Gobierno de Azaña —y, en consecuencia, el cese de Prieto— conllevó el desinterés del nuevo Gobierno por la idea.

Las diferencias entre la propuesta barcelonesa y la concebida en Madrid son claras: la propuesta madrileña se formulaba como parte del Plan Comarcal; si



GATEPAC/Grupo Centro.
Proyecto de tiendas
y de hoteles de fin de
semana. Playas en
el Jarama, Madrid, 1934.
(Colección Carlos Sambricio,
Madrid)

el GATCPAC actuaba en zona virgen, Mercadal, por el contrario, buscó reordenar un uso ya existente, rompiendo incluso la unidad del proyecto y entendiendo la propuesta como la sumatoria de tres actuaciones puntuales. La novedad más singular del Grupo Este fue, entiendo, su propuesta de «casa desmontable» con lo que demostraba su sintonía con la reflexión europea de esos años. Sabemos del proyecto «Kupferhäusern» concebido por Gropius —en 1931— para los empleados de la empresa Kupfer, del mismo modo que conocemos las propuestas de casas desmontables presentadas en 1932 por Max Taut, Hans Scharoun o Hugo Haering en la exposición «Das waschende Haus» (La casa que crece), así como las presentadas por Griffini y Faludi sobre la «Casa smontabile» o la posterior del mismo grupo, pero ahora con Botón, expuesta en la V Triennale de Milán. La «Casa desmontable» del GATCPAC reflejaba una línea de preocupación que Madrid —centrada en el problema urbanístico de la propuesta— ignoró, dedicando apenas atención a los problemas del diseño arquitectónico. Por ello, al caer Prieto y desentenderse el nuevo ministro de la propuesta, el Grupo apenas percibió sensación de fracaso. Fue en plena guerra, cuando Mercadal colabora con Besteiro en el Comité de Refor-

ma, Reconstrucción y Saneamiento de Madrid cuando —en la propuesta de Plan Regional que redacta— se plantea la recuperación de la idea. En aquel estudio, Mercadal tomaba como referencia el texto presentado por Sert al V CIAM, celebrado en París en junio de 1937, en el que señalaba:

«no es posible imaginar un plano de ciudad sin un conocimiento previo de la región, del que la ciudad no es más que un producto»,

apuntando cómo la reorganización urbana debía basarse en esquemas generales de circulación así como en el establecimiento de áreas de habitación, aislamiento, centro cívico, administrativo y espacio cultural y de ocio. Desde esta idea, Mercadal (desaparecido hacía años el GATEPAC/GC) entendió que la división en zonas contemplada por el Plan suponía la definición de espacios libres y zonas de ocio. Basando esta división en el análisis de las condiciones físicas, económicas y sociales, propuso construir cuatro poblados satélite en el entorno de Madrid, condicionando su ubicación a la existencia de agua, electricidad e implantación de obras de higiene. Su ubicación se efectuó atendiendo a las indicaciones del Gabinete de Accesos; paralelamente, el CRRSM recuperaba la propuesta de los «Baños del Jarama». Pero si en 1933 Mercadal había concebido «Playas del Jarama» como proyecto clave en la ordenación espacial de un Madrid-Región, en 1938 la propuesta se complementaba con la nueva valoración del Guadarrama, al proyectar en la Sierra «ciudades alpinas», entre Cercedilla y Villalba, concebidas como ciudades de reposo y verano. Ubicadas —tras riguroso estudio— dependiendo de su función, propuso dos tipos (verano e invierno) si bien

«ello no significa que la ciudad que se proyecte pensando en una de estas épocas no tenga utilización en las otras, pues una ciudad o núcleo pensado para el deporte alpino, por ejemplo, puede ser utilizado en verano para otro fin».

En ambos casos se asumieron las recomendaciones de Prieto al señalar la necesidad de utilizar la sierra de Guadarrama como lugar de ocio y descanso. Y aceptando el planteamiento del GATCPAC sobre la *Ciutat de Repòs*, el CRRSM apuntó cómo cada solución presentaba su particularidad, aceptando el bloque para la ciudad alpina y proponiendo viviendas unifamiliares en los núcleos de reposo. Al integrarse las «Playas del Jarama» en un proyecto territorial, hubo de complementarse con ciudades alpinas distantes del Jarama casi setenta kilómetros. El ocio se valoró desde el proyecto urbano. Y ésta fue, precisamente, la singularidad del único proyecto que concibiera el llamado Grupo Centro del GATEPAC.